

Cómo Elegir Sabiamente®

Una iniciativa de la Fundación ABIM



Sondas de Alimentación para las personas con Alzheimer

Cuándo las necesita—y cuándo no las necesita

La mayoría de las personas en la etapa final de la enfermedad de Alzheimer tienen dificultades para comer y beber solos. En ese momento, es posible que las familias se pregunten si su familiar con Alzheimer necesita una sonda de alimentación.

Las familias quieren hacer todo lo posible por alguien que está enfermo. Pero a menudo, reciben poca información acerca de las sondas de alimentación. Y es posible que sientan presión de los médicos o del personal de un centro de convalecencia, ya que la alimentación es más sencilla con una sonda.

Pero algunas veces, las sondas de alimentación hacen más mal que bien. A continuación se da la razón:

Por lo general, las sondas de alimentación no son útiles para la enfermedad de Alzheimer grave.

Las personas que sufren de Alzheimer grave ya no pueden comunicarse ni hacer cosas básicas. A menudo, masticar y tragar les es difícil. Esto puede causar graves problemas, como pérdida de peso, debilidad y llagas de presión o la comida puede



irse a los pulmones y causar pulmonía. Así que a menudo, las personas necesitan ayuda para comer.

En muchos casos, se toma la decisión de usar una sonda de alimentación. La sonda podría introducirse por la garganta o ponerse, a través de una pequeña incisión en la pared abdominal, en el estómago. Luego, al paciente se le da nutrición líquida a través de la sonda.

Pero la alimentación por sonda no es mejor que dar de comer en la boca con cuidado—y podría ser peor. No ayuda a las personas a vivir más tiempo, subir de peso, ser más fuertes ni recuperar habilidades. Y podría aumentar el riesgo de sufrir de pulmonía y llagas de presión.

Dar de comer en la boca proporciona el contacto humano y el placer de saborear alimentos favoritos.

Cuando la muerte se acerca, y a una persona ya no se le puede dar de comer en la boca, a menudo a la familia le preocupa que su ser querido “se muera de hambre”. En realidad, rechazar la comida y el agua es una parte natural, no dolorosa del proceso de morir. No hay ninguna buena evidencia de que alimentar por sonda ayude a las personas a vivir más tiempo.

Las sondas de alimentación pueden tener riesgos.

Alimentar por sonda tiene muchos riesgos.

- Puede causar sangrado, infección, irritación de la piel o goteo alrededor de la sonda.
- Puede causar náuseas, vómito y diarrea.
- La sonda puede obstruirse o caerse, y tiene que reemplazarse en un hospital.
- A muchas personas con Alzheimer les molesta la sonda y tratan de quitársela. Para evitar eso, a menudo los amarran o les dan medicinas.
- Las personas a las que se les alimenta por sonda están más propensas a sufrir de llagas de presión.
- Las personas a las que se les alimenta por sonda están más propensas a regurgitar la comida, lo que podría causar pulmonía.
- Al final de la vida, los líquidos pueden llenar los pulmones de la persona y causar problemas de respiración.

Las sondas de alimentación pueden costar mucho.

Colocar una sonda de alimentación cuesta más de \$10,000.

Así que ¿cuándo son buena idea las sondas de alimentación?

Las sondas pueden ser útiles cuando es probable que la causa principal del problema de alimentación mejore. Por ejemplo, pueden ayudar a las personas que se están recuperando de una lesión cerebral, de un accidente cerebrovascular o de una cirugía.

Las sondas también tienen sentido para personas que tienen problemas para tragar y que no están en la etapa final de una enfermedad que no puede curarse. Por ejemplo, pueden ayudar a las personas con la enfermedad de Parkinson o con esclerosis lateral amiotrófica (enfermedad de Lou Gehrig).

Este informe es para que lo use usted cuando hable con su proveedor de atención médica. No debe usarse en vez de consejos o tratamientos médicos. Use este informe a su propio riesgo.

© 2017 Consumer Reports. Elaborado en cooperación con la Sociedad Estadounidense de Geriátrica y la Academia Estadounidense de Hospicey Medicina Paliativa. Para obtener más información acerca de las fuentes usadas en este informe y los términos y condiciones de uso, visite

www.choosingwisely.org/patient-resources